





PROPUESTAS PARA RECUPERARNOS

La crisis sanitaria ha supuesto reto sin precedentes en el plano de la salud pública, y sus consecuencias se han trasladado de forma inmediata al ámbito social, laboral y económico.

Nos encontramos ante una situación de emergencia en lo inmediato, pero con consecuencias duraderas y profundas. En esta crisis nos hemos enfrentado al confinamiento y en muchos casos a la soledad, a la pérdida de seres queridos, al miedo. La sociedad cántabra ha respondido con responsabilidad, solidaridad y compromiso. Hemos aprendido muchas cosas, y también hemos tenido tiempo para reflexionar y pensar en qué modelo de desarrollo queremos en el futuro.

La etapa que se abre a partir de la emergencia sanitaria estará caracterizada por la crisis y la necesidad de plantear cambios profundos en el modelo económico y social. Una situación compleja que al mismo tiempo representa una gran oportunidad de cambiar de rumbo. Por eso, planteamos una serie de propuestas para contribuir, desde el cantabrismo, a dar respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la crisis sanitaria, y a construir un modelo de futuro para Cantabria y su gente.









Cuidar nuestra tierra

No poder disfrutar de nuestros paisajes y espacios naturales durante el confinamiento nos ha vuelto a hacer conscientes de la importancia que tienen en nuestras vidas. Pero, además, sabemos que los espacios naturales son imprescindibles para la sostenibilidad del planeta y para la biodiversidad. Debemos garantizar su preservación y protegerlos de la búsqueda del beneficio a corto plazo.

- Aprobación de un Plan de Ordenación del Territorio. Paralización de todos los proyectos de parques eólicos mientras no exista un PROT.
- Elaboración y aplicación de planes de gestión de los Parques Naturales.
- Promoción de programas de empleo público en la eliminación de especies invasoras.
- Protección del suelo rústico, con regulación estricta de construcción de vivienda nueva no vinculada a explotación agraria.
- Protección de los suelos de alto valor agrológico.
- Establecimiento de acuerdos de Custodia del Territorio para promover la conservación de espacios naturales y acabar con la lacra de los incendios.



Vertebrar el territorio

La distancia social y el confinamiento no han impedido que sigamos en contacto con otras personas, pero nos han recordado la importancia de vernos más allá de una pantalla. La movilidad es un elemento fundamental en nuestra sociedad, que exige ser repensado en un contexto de emergencia climática, donde la transición ecológica es asignatura obligada. Del mismo modo, los cambios sociales y las experiencias de las últimas décadas invitan a replantear el modelo de gobernanza local, hacia un modelo con mayor participación, y la adopción de un enfoque comarcal, pensado desde y para la realidad de Cantabria.

- Reclamar las competencias de transporte ferroviario, así como la financiación necesaria para invertir en su desarrollo y mejora hasta que puedan garantizar un servicio de calidad que popularice su uso.
- Poner en marcha un observatorio de la movilidad de Cantabria, que evalúe las necesidades y los problemas de movilidad de la población de Cantabria.
- **Desarrollo de las comarcas** a partir del marco que establece la Ley 8/1999, de 28 de abril, de Comarcas y apostar por la organización y la gestión comarcal de las competencias que se establecen en ella.





 Apostar por la pervivencia y revitalización de los Concejos Abiertos como forma de organización política en el ámbito local.



Una economía para el futuro de Cantabria

Lo vivido en las últimas semanas ha ido poniendo de manifiesto la excesiva dependencia de la economía cántabra respecto del turismo, un sector estacionalizado y altamente expuesto a las variaciones del contexto internacional. Necesitamos diversificar la economía de Cantabria, más allá del turismo y del ladrillo, hacia un modelo económico verde, sustentado en una planificación a largo plazo, con un mayor protagonismo de los poderes públicos. Del mismo modo, tras la experiencia de la crisis sanitaria, debemos garantizar el mantenimiento de la capacidad productiva propia para asegurar la provisión de productos básicos, frente a la actual situación de excesiva dependencia del mercado internacional.

- Impulsar la aprobación de una Estrategia Industrial Cántabra, que siente las bases del desarrollo industrial de Cantabria para los próximos 30 años.
- Creación de una Agencia Autonómica de I+D+i, que actúe dentro del marco de un Plan Estratégico de la Innovación para Cantabria.
- Incluir un Plan Cántabro para la Formación Profesional orientado a las necesidades de una economía de transición ecológica basada en empleos verdes.
- Facilitar el acceso al crédito a empresas y particulares a través de la creación de una Banca Pública Cántabra.
- Apoyo decidido al cooperativismo como modelo económico de responsabilidad social, compromiso con el territorio y de empleo estable y de calidad, facilitando el asesoramiento, la colaboración en materia de formación y mediante la introducción de cláusulas sociales en la licitación.



Consumo y producción local

La crisis provocada por la pandemia ha evidenciado la importancia de mantener un sector primario fuerte en Cantabria. Debemos apostar por una industria agroalimentaria que priorice la producción local de alimentos saludables, ecológicos y de cercanía.

- Fomentar desde las instituciones los **grupos de consumo** que ponen en relación a productores locales y consumidores.
- Promover el asociacionismo agrario y la creación de cooperativas que permitan la viabilidad económica, así como la conciliación y la mejora de las condiciones laborales de las personas que trabajan en el sector.



- Creación de Parques Agrarios de titularidad pública que permitan la producción de alimentos para abastecer a las áreas urbanas apostando por un modelo de agricultura de proximidad a gran escala basado en prácticas agroecológicas.
- Gestión pública de los comedores escolares promoviendo que los alimentos que se consuman sean de producción local y ecológica.



Cantabria para todas

Estos días hemos sentido como, por encima de nuestras diferencias, nos hemos unido como seres humanos y queremos avanzar hacia una sociedad mejor, más solidaria y que no deje atrás a nadie. Por este motivo no podemos tolerar la discriminación y la violencia por motivos de género, orientación e identidad sexual, etnia o diversidad funcional.

- Gestión pública del Servicio de Atención Integral a las Víctimas de Violencia de Género. Desde la atención telefónica al sistema de acogida que será gestionado directamente por el ICASS.
- Aprobación de una Ley LGTBI de Cantabria que proteja al colectivo de la discriminación y cree un observatorio que vele por la igualdad real desarrollando políticas activas en diversos ámbitos.
- Garantizar la accesibilidad universal para las personas con diversidad funcional a todos los servicios de transporte y los espacios públicos.
- Trabajar por la accesibilidad a la administración electrónica autonómica y local.
- Plan contra los bulos y los estereotipos xenófobos y racistas. Este plan contará con la participación de agentes institucionales y sociales, así como medios de comunicación.



Blindar la sanidad pública

Si algo hemos aprendido en las últimas semanas es el valor de la sanidad pública, que ha sido fundamental para enfrentarnos a la crisis, protegiendo la salud de todas las personas. Por eso, necesitamos garantizar que la sanidad pública tiene los medios suficientes para seguir haciéndolo en el futuro, con personal suficiente y con carácter universal, para que nadie quede fuera. Por eso, debemos dotarla de más recursos, garantizar el mantenimiento de los mismos, ampliar la cobertura, apoyar la investigación y mejorar el funcionamiento del sistema sanitario.

 Blindaje de la sanidad pública, universal y de calidad, bien dotada de medios, estableciendo una financiación mínima garantizada por ley. Incremento de inversión en medios y personal en la sanidad pública cántabra.



- Promover la Atención Primaria como pilar fundamental del sistema de salud, realizando una revisión de la cartera de servicios. Promover que el Servicio Cántabro de Salud cubra la salud bucodental y visual.
- Reversión de los procesos de privatización y recuperación de la gestión pública de todos los servicios del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla.
- Incremento de la inversión en investigación e innovación biosanitaria a través del IDIVAL.
- Aumento de la participación e inversión en el Observatorio de Salud Pública de Cantabria (OSPC), como una herramienta fundamental para la evaluación del impacto del sistema sanitario, de los determinantes sociales y de las desigualdades en salud en nuestra Comunidad Autónoma.



Pueblos donde vivir y trabajar

Necesitamos un mundo rural vivo y dinámico que permita a la gente vivir y trabajar en él. Por eso es fundamental poner en valor el papel tanto de nuestros pueblos como de quienes viven en ellos, mediante la garantía de sus derechos en el ámbito laboral, educativo, sanitario, de movilidad o de comunicación. El modelo actual ha conducido al mundo rural cántabro al abandono y la despoblación. Urge tomar medidas para revertir esta situación, que contribuyan a la revitalización de las zonas rurales, preservando su carácter y apostando por un modelo productivo con capacidad para fijar población en las mismas.

- Protección de los suelos de alto valor agroecológico (ZAE) otorgándoles la categoría de reserva de suelo.
- Plan para fomentar la rehabilitación de viviendas vacías en estado de ruina o fuerte deterioro con el objetivo de ponerlas en venta o alquiler y así atraer población a las áreas rurales.
- Garantizar que los servicios públicos, sanitarios, educativos, etc., en las áreas rurales, no entendiéndolos como un gasto sino como una inversión que permite fijar población al territorio y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.
- Programa de incorporación de jóvenes al sector primario que permita la creación de nuevas explotaciones individuales o cooperativas que garantice el relevo generacional.
- Introducción de un modelo de aprovechamiento forestal que deje atrás el monocultivo del eucalipto. Se busca la generación de una industria de la madera que cree productos de alto valor añadido a partir de la explotación sostenible de especies arbóreas autóctonas.







Otro modelo para las ciudades

La experiencia reciente ha servido para ahondar en la necesidad de transitar hacia otros modelos de ciudad, que atiendan a los principales problemas del urbanismo actual: la movilidad y su impacto en el medio ambiente, el acceso a la vivienda y un urbanismo que ha priorizado los intereses privados sobre los espacios públicos. La transición ecológica es, en este caso, una oportunidad para favorecer la convivencia y la generación de espacios comunitarios y la puesta en marcha de una movilidad sostenible y respetuosa con el entorno.

- Apostamos por el **transporte público** y por la reducción del tráfico privado motorizado. Para ello debe garantizarse que el servicio cubre todas las necesidades y tiene la suficiente frecuencia como para evitar la aglomeración de usuarios en un mismo autobús o tren.
- Blindar el derecho a la vivienda y trabajar por la paralización de desahucios sin alternativa habitacional. Creación de un Parque Público de Vivienda en alquiler social.
- Fomento de la **movilidad ciclista** como medio de transporte urbano sostenible, saludable y que reduce los niveles de contaminación.
- Incremento de las zonas verdes y espacios arbolados urbanos. Creación de corredores verdes que unan núcleos urbanos próximos.
- Recuperación de la gestión pública de los servicios municipales que han sido privatizados: basuras, aguas, limpieza, etc.



Apoyar la cultura

La cultura en todas sus manifestaciones (música, producción audiovisual, literatura, etc.) nos ha permitido sobrellevar mejor estos días difíciles. Hemos aprendido a valorar su importancia y, en el proceso de recuperarnos, la cultura debe tener un papel central. El acceso a la misma debe ser un derecho para todas las personas. Para ello hay que apoyar a todos aquellos colectivos y personas que trabajan por la dinamización cultural de la sociedad.

- Plan de recuperación de espacios pertenecientes a la administración, que permanezcan en desuso, para fines culturales.
- Plan de apoyo al sector musical con la creación de planes coordinados entre el gobierno autonómico y los ayuntamientos. Condicionar una parte del presupuesto de festejos a la contratación de bandas y grupos de música locales y autonómicos atendiendo a la diversidad de estilos y dando espacio a la música tradicional cántabra.
- Plan de apoyo técnico al asociacionismo cultural y al asociacionismo juvenil. Entendiendo que las entidades sin ánimo de lucro realizan una labor fundamental en el acceso a la cultura como derecho.





 Plan de Empleo público que elimine la precariedad laboral (externalización, temporalidad) en el personal de bibliotecas, guías de museo y de cuevas prehistóricas.



Educación para avanzar

La pandemia ha puesto de manifiesto cómo las desigualdades sociales afloran especialmente en el ámbito educativo. Las clases a distancia se han visto limitadas por la falta de acceso a medios técnicos (wifi, equipos informáticos, etc.) y humanos (clases de refuerzo, excesivo número de alumnado por clase, etc.). Apostamos por la educación pública como puntal fundamental para desarrollar un modelo productivo basado en la innovación y el conocimiento y avanzar hacia una sociedad más justa e igualitaria.

- Aumentar la financiación de la educación pública con la idea de alcanzar un 5% del PIB en 8 años. Prioridad de la educación pública y, en caso de exceso de oferta o de duplicidad de la misma, mantenimiento la oferta pública eliminando las subvenciones a la concertada.
- Aumento del profesorado de apoyo, refuerzo, desdobles, Pedagogía Terapeutica y Audición y Lenguaje con el fin asegurar la igualdad de oportunidades.
- Reducción del número de estudiantes por aula: con una bajada de la ratio profesorado/alumnado la calidad educativa mejoraría y se podría atender mucho mejor al alumnado con necesidades específicas.
- Plan integral para la escuela rural. Revertir el desmantelamiento y apostar por ella, dotándola de los mismos medios y servicios que los centros urbanos para favorecer el equilibrio territorial.
- Garantizar en cada centro una dotación suficiente de equipos informáticos que puedan prestarse al alumnado que lo necesite.
- Garantizar la formación de al menos una persona por Centro Escolar en cuestiones sanitarias básicas.



Derechos sociales

Combatir la desigualdad y garantizar los derechos de todas las personas es responsabilidad de los poderes públicos. Necesitamos poner en marcha medidas para hacer efectivos esos derechos, desarrollar y profundizar en la función de los servicios sociales y asegurar unas condiciones de vida dignas para todas las personas.

 Creación de un modelo unificado de Servicios Sociales de Atención Primaria municipales, así como un Sistema de Información Cántabro de Servicios Sociales.





- Puesta en marcha de una Renta Básica Universal, a partir de la superación gradual de los actuales sistemas de garantía de ingresos mínimos.
- Aplicación efectiva de la Ley 39/2006, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia, exigiendo al Estado la aportación que le corresponde.
- Aumentar las auditorías a las residencias privadas y concertadas.
 Certificar que los centros cuentan con el personal y los medios necesarios
 para una atención adecuada y valoración sobre la actuación de las
 mismas durante la crisis del covid-19. En su caso, intervención pública y
 gestión directa.
- Invertir recursos económicos y humanos para fortalecer los servicios como la teleasistencia o ayuda a domicilio, con el fin de promover que las personas dependientes puedan permanecer en su hogar y enriqueciendo así, una atención centrada en la persona.



Autogobierno para hacerlo posible

Para afrontar los retos que supone esta transformación del modelo económico y social es fundamental dotarse de las herramientas que posibiliten ese cambio. El autogobierno permite atender a las necesidades e intereses de la sociedad cántabra con recursos y políticas propias y la cercanía de las instituciones al conjunto de la sociedad cántabra. Proponemos avanzar en la capacidad de Cantabria para tomar decisiones por sí misma, como herramienta democrática y como mecanismo para lograr mayor bienestar e igualdad.

- Reforma del Estatuto de Autonomía para avanzar hacia un modelo en el que Cantabria disponga de mayor autogobierno y capacidad de decisión sobre los asuntos que nos conciernen.
- Incorporación al Estatuto de Autonomía de un Título que recoja derechos civiles y sociales de las cántabras y cántabros en relación con nuestras propias competencias.
- Implantación de un modelo fiscal propio, que atienda a nuestras necesidades y permita desarrollar de manera plena nuestro autogobierno y garantizar una financiación suficiente a nuestros servicios públicos.
- Creación de medios de comunicación públicos de ámbito autonómico que garanticen el derecho a la información de la población de Cantabria y permitan la promoción de nuestra cultura, deporte y patrimonio.

